

LANDÍVAR *ECONOMICS*

BOLETÍN ECONÓMICO 1 | ENERO-MARZO DE 2021



Fuente: Jirapong. (s. f.). A male business consultant describes a marketing plan to set business strategies for women business owners using calculator. Business planning and business researching concept. <https://adobe.ly/3dRCNhc>

ÍNDICE

SIETE TENDENCIAS MACROECONÓMICAS QUE DEFINIRÁN EL 2021

María Antonieta de Bonilla, decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (FCEE) y Astrid Beltetón Mohr, investigadora del Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies)

2

NUEVA ADMINISTRACIÓN BIDEN: ¿QUÉ LE DEPARA A CENTROAMÉRICA?

Juan Fernando Díaz Lara, docente de la FCEE y José Gerardo Castillo Bermúdez, docente de la FCEE

8

TASAS BAJAS. ¿HASTA CUÁNTO Y CUÁNDO?

Guillermo Díaz, vicedecano de la FCEE

14

GUATEMALA: RESILIENCIA DEL SECTOR EXTERNO EN MEDIO DEL COVID-19

Oscar Herrera, director del Departamento de Economía Empresarial de la FCEE

17

LAS FINANZAS PÚBLICAS EN 2020 Y PERSPECTIVAS PARA 2021

Erick Coyoy, director del Idies

23

SIETE TENDENCIAS MACROECONÓMICAS QUE DEFINIRÁN EL 2021

María Antonieta de Bonilla, decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (FCEE) y Astrid Beltetón Mohr, investigadora del Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies)

La crisis derivada de la pandemia del covid-19 ha tenido repercusiones no solo en el sistema de salud, sino también en los patrones de consumo y producción. En el ámbito económico, ha provocado pérdidas generalizadas de empleos e ingresos, la quiebra de empresas, la reducción de la inversión privada y la menor articulación de las cadenas de valor. Los efectos tanto en la oferta y demanda agregada han dejado un 2020 con una recesión mundial estimada en -4.4 %, con -4.3 % en EE. UU. y -8.1 % en América Latina. En Guatemala, la caída estimada en el crecimiento económico de -1.5 %, equivaldría a la mayor contracción registrada desde 1984 (Banco de Guatemala, 2021). A pesar de esta caída, los resultados para Guatemala en el 2020 fueron de los mejores en la región.

Los fundamentos macroeconómicos sólidos de los que el país ha gozado durante casi tres décadas, reflejados

en inflación controlada, déficit fiscal y deuda pública moderados, reservas monetarias fortalecidas y baja volatilidad cambiaria, permitieron que Guatemala entrara a enfrentar esta crisis con mayor espacio para la implementación de políticas fiscal y monetaria expansivas, que coadyuvaran a contrarrestar, en alguna medida, los impactos severos de la pandemia. A lo anterior se sumó la solidez y liquidez del sistema bancario nacional y la resiliencia de las remesas familiares enviadas por las y los connacionales migrantes, que luego de una caída en los meses posteriores al inicio de la pandemia tuvieron un repunte, registrando un crecimiento interanual de 7.9 %. El crecimiento de las exportaciones de 1.5 % y los menores precios del petróleo, acompañado del crecimiento de las remesas descrito, redundaron en un aumento en el superávit en cuenta corriente de 5.2 %, que se venía registrando desde 2016 (Banco de Guatemala, 2021).

«Los fundamentos macroeconómicos sólidos permitieron que Guatemala entrara a enfrentar esta crisis con mayor espacio para la implementación de políticas fiscal y monetaria expansivas, que coadyuvaran a contrarrestar, en alguna medida, los impactos severos de la pandemia.»

Por otra parte, según el Índice de Restricciones publicado por Our World in Data (Roser, Ritchie, Ortiz-Ospina y Hasell, 2020) sobre el covid-19, Guatemala está entre los países de la región con menor cantidad de medidas impuestas por el Gobierno (datos actualizados al 17 de enero), factor que también habría contribuido al menor impacto económico registrado.

Figura 1. Crecimiento del PIB real registrado 2019, proyectado para 2020 y 2021: Guatemala, Centroamérica, América Latina y el Caribe, EE. UU. y promedio mundial (en cambios porcentuales anuales)

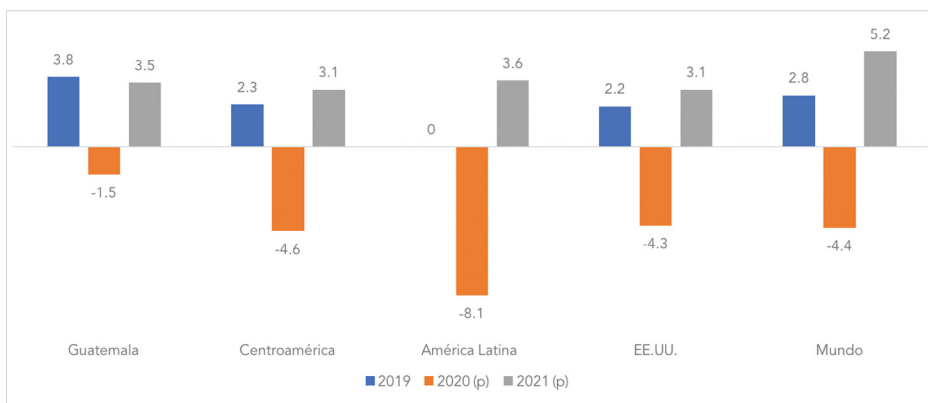


Figura 1. A pesar de la caída en el crecimiento de Guatemala en el 2020, los resultados fueron de los mejores en la región. Fuente: elaboración propia con base en los datos del Banco de Guatemala (Banguat) a enero 2021 y del Fondo Monetario Internacional (FMI) a octubre 2020.

1. La economía mundial se recuperará, pero los riesgos persistirán

El contexto actual aún es incierto. Las altas tasas de contagio resultan en que se mantenga una constante incertidumbre en las medidas para la contención y las disposiciones para la apertura y el cierre en diferentes sectores de la economía. La recuperación de la economía nacional y mundial depende directamente del control de la pandemia, la administración

y efectividad de las vacunas, la capacidad de respuesta del sistema sanitario a nivel local e internacional y la eficacia de los planes de reactivación propios y de los principales socios comerciales. Para el 2021 la mayoría de los organismos internacionales son optimistas, ya que pronostican una recuperación económica por encima del 5% a nivel mundial, asumiendo que existirá una eficiente distribución de la vacuna; sin embargo, han ocurrido retrasos y la entrega no ha sido tan amplia como se esperaba. Nuevas olas de

infecciones podrían contrarrestar los avances registrados en términos de movilidad y gasto.

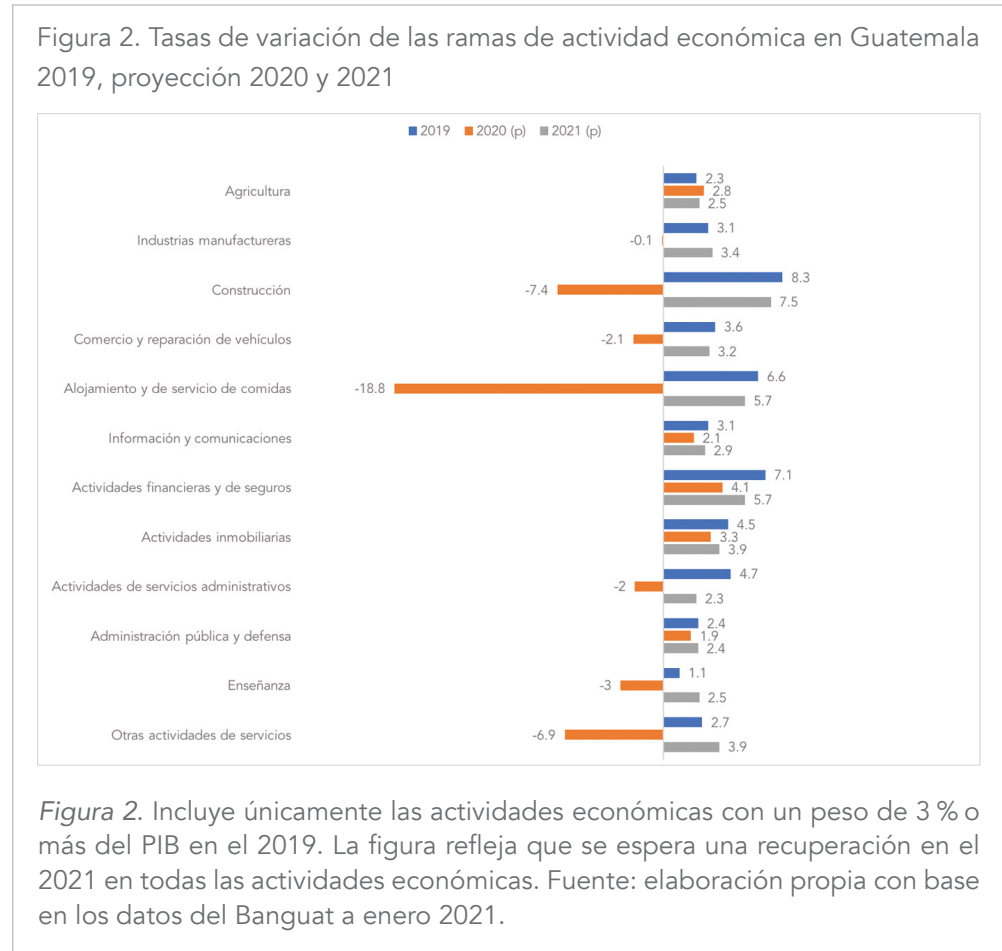
El que se cumpla con una proyección de recuperación de 3.5 % en Guatemala dependerá también de diversos factores. A nivel externo, la evolución de la economía de Estados Unidos y su política fiscal, en especial un impacto que resulte en la reducción del desempleo y en el incremento del consumo, ocupa un papel central; de igual manera, la recuperación en el crecimiento económico de Centroamérica, en particular de El Salvador y Honduras, segundos socios comerciales más importantes, es de vital importancia. A nivel interno dependerá de la adecuada coordinación entre la política monetaria y fiscal, y del impacto de los programas y proyectos que se implementen para coadyuvar a la reactivación de los sectores económicos más afectados y a la generación de empleo. En este contexto, es fundamental contar con un presupuesto readecuado conforme a las prioridades descritas y que cuente con las fuentes de recursos adecuadas para su financiamiento. También será vital que el sector privado logre aprovechar las oportunidades resultantes de la diversificación de las cadenas de suministro de países industrializados.

«La crisis afectó a los sectores económicos de manera diferente y se espera que esta tendencia continúe en el 2021, por lo que la recuperación será a un ritmo diferente entre actividades económicas.»

2. La recuperación será desigual entre actividades económicas

A nivel mundial, es claro que la crisis afectó a los sectores económicos de manera diferente y se espera que esta tendencia continúe en el 2021, por lo que la recuperación será a un ritmo diferente entre actividades económicas. Aunque se prevé una recuperación en «V» a nivel agregado para la economía, cada vez más economistas consideran que la recuperación sea en forma de «K» entre sectores. Es decir, que para algunos será rápida y ascendente, especialmente quienes estén relacionados con la tecnología o puedan asimilar de forma más fácil una transformación digital.

En Guatemala, se espera que en el 2021 varios sectores reflejen elevados niveles de crecimiento, como el sector construcción con 7.5 %, actividades financieras y de seguros 5.7 %, actividades inmobiliarias con 3.9 % y la industria manufacturera con 3.5 % (Banco de Guatemala,



2021). Sin embargo, otros como el sector turismo, que depende también de restricciones y condiciones internacionales seguirá rezagado, aunque menos que en 2020.

Los sectores económicos más afectados serán aquellos cuyas actividades dependen considerablemente de la interacción humana, como los servicios. Este

sector representa cerca del 60 % del PIB y genera cerca del 50 % del empleo. Es evidente que no se espera que este sector tenga una completa recuperación, lo que ocasionará un impacto directo en el empleo. Según el FMI (2020, p. 3) el 35.6 % de los empleos en Guatemala son intensivos en contacto, por ende, vulnerables. Además, el sector terciario se caracteriza por un elevado nivel de informalidad, por lo que no se cuenta con cifras que puedan dar un mejor panorama de la situación de ingresos de estos segmentos y de cómo se vieron afectados el 2020.

El elevado nivel de empleo informal en Guatemala (cerca del 70 %) implica, por su naturaleza, mayor flexibilidad para cambiar de actividad, aunque en actividades de baja productividad. Sin embargo, no solo no tienen acceso a la seguridad social, y el 54 % (Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos [ENEI] 2, 2019) de los ocupados informales tienen ingresos inferiores al salario mínimo, también enfrentan limitantes para acceder al sistema financiero formal, lo que resulta en que deben incurrir en un costo más alto por el crédito o no tener acceso. La recuperación de estos sectores dependerá de la capacidad de adaptación de los negocios y de las políticas económicas que se implementen para evitar la quiebra, lo que se traduciría en pérdida de empleos.

3. El retorno de la confianza desataría un repunte del consumidor

A nivel nacional, el consumo ha sido el motor del crecimiento, representó el 84.9 % del PIB real en 2019 y se espera que, en el 2021, crezca un 3.2 % interanual a medida que el Gobierno continúe relajando las restricciones a la movilidad y que las empresas comiencen a recontractar empleados, lo que impulsará los ingresos de los hogares (Fitch Solutions Country Risk & Industry Research, 2021). Además de las medidas de contención, la recuperación en variables como el consumo, depende del distanciamiento físico voluntario y el riesgo que las personas decidan tomar, que a su vez está vinculado estrechamente a la reducción de la incertidumbre. Según

el informe de movilidad de Google, la movilidad a tiendas y servicios de entretenimiento (restaurantes, cafeterías, centros comerciales, entre otros) en Guatemala en enero 2021 es 23 % menor a la de enero 2020¹ (Google, 2021). Además, es importante resaltar que ciertos patrones de consumo han cambiado, producto de tendencias que ya se observaban y que la pandemia aceleró. Diversas empresas tuvieron que migrar a medios digitales y a la entrega a domicilio para acercarse a las y los clientes.

4. Las remesas seguirán impulsando el consumo

En el 2020 el ingreso de divisas por remesas familiares fue un componente muy importante que suavizó el impacto en el consumo. En 5 meses del año 2020 el ingreso de remesas familiares superó la cifra récord de US\$1 000 millones. En el 2009 con la crisis financiera mundial las remesas cayeron en -9.3 %, mientras que en el 2020 se incrementaron en 7.9 % debido en parte a una recuperación en el empleo en Estados Unidos. Sin embargo, es motivo de preocupación que cada vez están representando un mayor porcentaje del PIB, del 13.7 % en el 2019, al 14.6 % en el 2020 y se proyecta un 15 % en el 2021, lo cual se traduce en una mayor vulnerabilidad externa en el momento en que diferentes tipos de choques puedan afectar el ritmo de estos flujos (Banco de Guatemala, 2021).

5. Redefinición del trabajo y la manera de hacer negocios

En el 2020 se registró una reducción de 5.8 % de afiliados al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS); equivalente a cerca de 120 000 empleados menos en el sector privado formal, lo que resulta en un regreso al número de cotizantes del 2016. Los impactos derivados están planteando desafíos sin precedentes que requieren adaptación y estrategias novedosas. Según el FMI (2020, p. 3) el 14 % de los trabajos en Guatemala

¹ En enero 2021 se establecieron nuevamente medidas de restricción para este tipo de establecimientos.

«La recuperación de estos sectores dependerá de la capacidad de adaptación de los negocios y de las políticas económicas que se implementen para evitar la quiebra, lo que se traduciría en pérdida de empleos.»

pueden adaptarse al teletrabajo. La modalidad de teletrabajo dependerá del acceso a internet y a servicios digitales de menor costo. A nivel global se observa una aceleración de la digitalización que incorpora consigo nuevas posiciones laborales. La rápida adaptación dependerá de la capacidad de las y los trabajadores de cambiar de una industria a otra. Lo cual está vinculado a las habilidades y destrezas que posean, además, evidencia un espacio importante para enfocarse en la formación para el trabajo, técnica y profesional.

6. Un rol más activo del Gobierno

Una atenuante a los efectos de la crisis sigue siendo un mayor gasto público, siempre y cuando se cuente con el espacio fiscal necesario y se logre ejecutar con transparencia y eficiencia. Sin embargo, la pandemia está evidenciando y ampliando debilidades estructurales pendientes de resolver como las prevalecientes en el sistema de salud y de protección social y en los ingresos del Estado. Asimismo, prevalecen elevados niveles de informalidad en la economía que requieren de políticas públicas específicas que faciliten su incorporación al sector formal. Por ello, una adecuada estrategia de reactivación no solo debe atender los efectos derivados de la actual crisis, sino que también debería plantear estrategias de fondo. Esto implica que será necesario un rol importante del sector público en este 2021.

La política económica debe enfocarse también en mejorar el clima de inversión, lo cual brindaría mejores condiciones para que las empresas puedan enfocarse en implementar estrategias a nivel interno, como el diversificar la fuente de ingresos, buscar nuevas oportunidades de negocio e identificar recursos que pueden ser readecuados. Asimismo, pueden aprovechar la transformación digital al buscar alternativas tecnológicas para reemplazar parte de sus procesos y mejorar el alcance que tienen de los clientes.

7. Más atención a la inflación

La disrupción de canales de distribución de productos por las medidas de contención y cierre, y el efecto de las tormentas tropicales, impactó en el abastecimiento y por ende en el precio de ciertos productos, especialmente alimenticios. Si bien la inflación en el 2020 se ubicó en el rango meta de política monetaria (4 +/- 1) con 4.8 % se acercó al límite máximo de tolerancia. Las expectativas de inflación del panel de analistas que consulta el Banguat prevén para el 2021 una tasa en torno a 4.5 % (Banco de Guatemala, 2021).

No obstante, Guatemala tiene una economía pequeña y abierta, por lo que se encuentra expuesta a sufrir choques externos. Es vulnerable a los cambios de los precios de los mercados internacionales por la vía de las exportaciones e importaciones (el 50 % de la

demanda interna de manufactura se cubre por importaciones). Asimismo, se ha observado un incremento de precios de ciertos productos por las implicaciones que la crisis tuvo, tanto por la vía de la oferta, como por la demanda, lo cual también repercute en los costos de logística que impactan en el precio de las importaciones y, además, por el riesgo latente hacia futuro de la evolución de los precios internacionales del petróleo.

Por otra parte, los canales de distribución y de infraestructura vial de algunas áreas rurales tampoco son adecuadas, reflejan mayores niveles de inflación en ciertas regiones del país. Existe también, vulnerabilidad al cambio climático, en donde huracanes o tormentas tropicales (como ETA y IOTA en 2020) afectan la producción y precios de productos agrícolas. Por último, el Banguat y otras entidades han insistido en la necesidad de que el Instituto Nacional de Estadística (INE) realice una nueva encuesta de ingresos y gastos familiares, ya que la última (realizada en 2010) no permite que se reflejen adecuadamente las preferencias de consumo de las y los guatemaltecos.

Referencias

- Banco de Guatemala. (enero de 2021). *Presentación 11 de enero de 2021. Estimación de cierre 2020 y perspectivas para 2021*. <http://banguat.gob.gt/page/presentaciones-del-banco-de-guatemala>
- Fondo Monetario Internacional. (octubre de 2020). *Regional Economic Outlook for Western Hemisphere*. <https://www.imf.org/en/Publications/REO/WH/Issues/2020/10/13/regional-economic-outlook-western-hemisphere>
- Fitch Solutions Country Risk & Industry Research. (enero de 2021). *Private Consumption To Drive Guatemalan Recovery In 2021*. <https://www.fitchsolutions.com/country-risk-sovereigns/economics/private-consumption-drive-guatemalan-recovery-2021-08-01-2021>
- Google. (enero de 2021). *Informe de movilidad de las comunidades ante el COVID-19. Guatemala 17 de enero de 2021*. https://www.gstatic.com/covid19/mobility/2021-01-17_GT_Mobility_Report_es-419.pdf
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Principales resultados, Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos, ENEI 2-2019*. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2020/08/13/2020081353830FopQpWf6BcBWj8taVS3Q3mRKxgDs-vvPe.pdf>
- Roser, M., Ritchie, H., Ortiz-Ospina, E. y Hasell, J. (2020). *Coronavirus pandemic (COVID-19)*. OurWorldInData.org. <https://ourworldindata.org/coronavirus>

NUEVA ADMINISTRACIÓN BIDEN: ¿QUÉ LE DEPARA A CENTROAMÉRICA?

Juan Fernando Díaz Lara, docente de la FCEE y
José Gerardo Castillo Bermúdez, docente de la FCEE

Las preocupaciones fundamentales

En un contexto enmarcado por la todavía presente pandemia del COVID-19, las principales discusiones económicas para este 2021 giran alrededor de varios elementos importantes: la especulación y las expectativas generadas a partir de la recuperación de la economía mundial; las interrogantes sobre la sostenibilidad del endeudamiento; el grado de resiliencia económica de los países en desarrollo y la vulnerabilidad en temas de salubridad con respecto a nuevas variantes del virus a pesar de la existencia de vacunas, al ser este un factor que podría condicionar nuevos cierres y medidas de prevención y mitigación. Aunque por supuesto, existe un quinto elemento a tomar en cuenta y se refiere a que Estados Unidos ha iniciado ya con un nuevo proceso de Administración Demócrata bajo la presidencia de Joe Biden.

Como es bien sabido, lo que sucede en la primera economía del mundo afecta cualquier perspectiva económica puesta sobre la mesa y por supuesto la de Centroamérica no es la excepción. Por lo tanto, a menos de 100 días del cambio en la Oficina Oval, la pregunta comienza a ser trillada: ¿qué le depara a Centroamérica la nueva Administración Biden? De hecho, la pregunta tiende a matizarse y los analistas se preguntan a su vez: ¿qué diferencias habrá para Centroamérica luego de la salida de Trump? En este breve análisis se pretende responder a estas preguntas desde una perspectiva englobante que considera tres variables de importancia regional: la migración irregular, las remesas y la cooperación.

Migración irregular: El fin del muro

De acuerdo con la información registrada por las oficinas de frontera suroeste de los Estados Unidos, durante la Administración Trump se evidenció el mayor número de aprensiones de personas provenientes de Guatemala, El Salvador y Honduras, con cifras que sobrepasaron de forma muy significativa a las reportadas durante los ocho años de Administración Obama (ver tabla 1).

Tabla 1

Personas y porcentajes de personas aprendidas en la frontera suroeste de Estados Unidos

	Año	Guatemala		México		El Salvador + Honduras	
		# Personas	% del total	# Personas	% del total	# Personas	% del total
Admon. Trump	2019	185,223	39.09	149,967	31.65	135,188	28.53
	2018	116,808	28.9	155,452	38.46	108,764	26.91
	2017	66,807	21.51	130,454	42.01	97,911	31.53
Administración Obama	2016	75,246	18.1	192,969	46.41	125,422	30.16
	2015	57,150	16.96	188,122	55.8	77,412	22.96
	2014	81,116	16.67	229,178	47.09	158,113	32.49
	2013	54,692	13	267,734	63.63	84,014	19.97
	2012	35,204	9.65	265,755	72.86	53,111	14.56
	2011	19,061	5.6	286,154	84.1	23,071	6.78
	2010	18,406	3.97	404,365	87.26	27,303	5.89
	2009	15,583	2.8	503,386	90.53	26,322	4.73

Nota: la cantidad de personas aprendidas, en la frontera suroeste de Estados Unidos provenientes de Guatemala, se incrementó en el 2018 y 2019. Fuente: elaboración propia con datos de Southwest Border Apprehensions – U.S. Customs and Border (2020).

A partir de la tabla 1, pueden evidenciarse dos elementos importantes: el primero es que, aunque durante la Administración Trump se dio el mayor número de aprehensiones de centroamericanos en la frontera, el saldo final es la culminación de una tendencia que comenzó a gestarse bajo el gobierno del presidente Obama, que reforzó la disminución, relativa y sostenida, de aprehensiones de mexicanos durante los últimos diez años.

El segundo elemento, por lo tanto, sugiere que a pesar de que probablemente bajo el nuevo gobierno de Biden las políticas migratorias más agresivas como aquellas encaminadas a la construcción del muro fronterizo con la frontera sur de México no continúen, la nueva Administración de corte Demócrata no consentirá mayores oportunidades de tolerancia para la migración irregular, incluso cuando la reforma migratoria (ya en agenda) comience a tomar forma. En esta línea y como se verá más adelante, se generarán proyectos para fortalecer mayores oportunidades de desarrollo económico que contribuyan a desincentivar la migración irregular hacia Estados Unidos.

Las remesas familiares: Resilientes a Trump y al COVID-19

Dentro del tema migratorio, surgen también interrogantes en torno al flujo de remesas familiares. Según las cifras presentadas por el Consejo Monetario Centroamericano (2020), aunque durante el período de enero a mayo de 2020 se evidenció una desaceleración en el flujo de divisas por concepto de remesas en la región centroamericana, el decaimiento de los flujos de remesas se debió exclusivamente al inicio y la acentuación de los efectos derivados de la pandemia provocada por el COVID-19 y se mantuvo ajeno a las medidas tomadas por Estados Unidos, sobre todo en 2019 ante la respuesta de la crisis migratoria por las caravanas procedentes de Honduras y las tensiones por la declaración del tercer país seguro, participando todavía de forma muy significativa como porcentaje del PIB (ver tabla 2).

Tabla 2
Ingreso por remesas familiares anuales como porcentaje del PIB

Año	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
2013	1.13	17.94	9.84	16.72	9.81
2014	1.1	18.32	9.79	17.4	9.56
2015	0.94	18.16	10.3	17.77	9.36
2016	0.9	18.78	11.01	18.18	9.52
2017	0.91	19.96	11.6	19.18	10.09
2018	0.82	20.64	12.76	20.33	11.49
2019	0.84	20.9	13.75	22.01	No disponible
2020	0.9 ^e	21.2 ^e	14.60	23.02 ^e	No disponible

Fuente: elaboración propia con base en los datos del Consejo Monetario Centroamericano (2021). Valores estimados para Costa Rica, El Salvador y Honduras.

Ante las expectativas de un menor endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos y de cara a una mayor recuperación económica con un mayor control relativo de la pandemia durante 2021, se esperaría que las remesas familiares continúen en una senda de expansión para los países de la región y en especial para Guatemala, Honduras y El Salvador en donde la importancia relativa de las remesas es mayor (ver tablas 3, 4 y 5 para las proyecciones mensuales hasta junio de 2021).

Tabla 3
Pronóstico de las remesas familiares en Guatemala en millones de US\$

	Promedio del pronóstico de remesas	Pronóstico bajo con 80 % de confianza	Pronóstico alto con 80 % de confianza	Pronóstico bajo con 95 % de confianza	Pronóstico alto con 95 % de confianza
marzo 21	834.7	736.0	933.5	683.7	985.8
abril 21	795.6	695.5	895.7	642.5	948.8
mayo 21	897.1	795.7	998.6	741.9	1,052.3
junio 21	985.1	882.3	1,087.9	827.9	1,142.3

Fuente: elaboración propia con base a las estimaciones de Díaz y Asturias (2020), se utilizó un modelo Seasonal Autoregressive Integrated Moving Average Model [SARIMA] (1,1,1) (1,0,0).

Tabla 4
Pronóstico de las remesas familiares en El Salvador en millones de US\$

	Promedio del pronóstico de remesas	Pronóstico bajo con 80 % de confianza	Pronóstico alto con 80 % de confianza	Pronóstico bajo con 95 % de confianza	Pronóstico alto con 95 % de confianza
marzo 21	449.1	401.1	497.0	375.7	522.4
abril 21	326.5	278.2	374.7	252.7	400.2
mayo 21	428.7	380.2	477.2	354.5	502.9
junio 21	504.3	455.5	553.0	429.7	578.8

Fuente: elaboración propia (2020) con base a las estimaciones de Díaz y Asturias (2020), se utilizó un modelo SARIMA (0,1,2) (1,0,0).

Tabla 5
Pronóstico de las remesas familiares en Honduras en millones de US\$

	Promedio del pronóstico de remesas	Pronóstico bajo con 80 % de confianza	Pronóstico alto con 80 % de confianza	Pronóstico bajo con 95 % de confianza	Pronóstico alto con 95 % de confianza
marzo 21	410.92	357.28	464.56	328.88	492.96
abril 21	391.25	336.88	445.62	308.10	474.41
mayo 21	437.14	382.05	492.23	352.89	521.39
junio 21	481.59	425.79	537.39	396.25	566.93

Fuente: elaboración propia con base a las estimaciones de Díaz y Asturias (2020), se utilizó un modelo SARIMA (1,1,1) (1,0,0).

La cooperación: Una apuesta por el sector privado

Durante el año 2019, la Administración Trump condicionó los flujos de cooperación internacional al Triángulo Norte de Centroamérica como una medida de presión para contener los flujos migratorios acelerados y la crisis derivada de las caravanas de migrantes hondureños, que conllevó a la declaración del tercer país seguro.

Lo anterior, supuso sobre todo para Guatemala, el cierre de varios proyectos de cooperación y la renegociación de varios que lograron sobrellevar el recorte, que afectó a un gran número de beneficiarios, a la gestión de mediano plazo de líneas de apoyo ya encaminadas y la cesión de varios profesionales que se encontraban activos en los distintos proyectos en curso.

Ante la recuperación de las líneas de financiamiento para los proyectos gestionados por la cooperación de Estados Unidos sobre todo al final de la Administración Trump, se perfiló una línea de atención inédita enmarcada en el apoyo a las empresas privadas a través de asistencia técnica, que priorizó el acompañamiento en la movilización de recursos financieros, el fortalecimiento de las condiciones de competitividad y la atracción de inversión extranjera directa, la generación de proyectos de infraestructura productiva y el acceso a nuevos mercados locales.

De acuerdo con el comunicado oficial del presidente Biden acerca del plan para fortalecer la seguridad y la prosperidad en colaboración con los pueblos de Centroamérica, las líneas de acción de trabajo conjunto estarán enfocadas en: desarrollar una estrategia regional de cuatro años y US\$4 mil millones para el abordaje de las causas que impulsan la migración proveniente de Centroamérica, la movilización de inversión privada que tenga como destino la región centroamericana, la mejora de la seguridad y el estado de derecho, el abordaje de la corrupción endémica y la priorización de la reducción de la pobreza, así como el desarrollo económico.

Estas líneas de acción se han visualizado como las que continuarán vigentes en la Administración Biden, con planes de desembolsos que, además, estarán enfocados al apoyo del sector privado y dirigidos hacia los puntos con más incidencia en el origen de la migración irregular como una herramienta más efectiva y sostenible para reducir la migración irregular en el corto, mediano y largo plazo. Asimismo, esta cooperación de corte Demócrata apunta a continuar con la lucha contra la corrupción y a la mejora de las condiciones de seguridad en los países de la región, por lo que las líneas de apoyo parecen nuevamente aseguradas en la agenda de Biden.

En suma: Menor incertidumbre

La Administración Trump estuvo caracterizada entre otros aspectos por la prevalencia de incertidumbre, no solo para la región centroamericana sino para la geopolítica en general. De hecho, varios de los agentes económicos en Estados Unidos y a nivel internacional comenzaron a preocuparse significativamente más por lo que los comunicados de la Oficina Oval podían anunciar a través de las redes sociales, que por un cambio en la programación de la agenda política previamente definida.

No obstante, a partir del discurso más conciliador e inclusivo por parte del nuevo presidente Biden, esta incertidumbre inaudita parece haber llegado a su fin. De hecho,

los anuncios realizados, en los días recientes, por la nueva Administración de la Casa Blanca abren la esperanza para incidir de manera positiva, incluso en la mitigación del cambio climático; un tema que había quedado postergado en la agenda de los últimos cuatro años.

Con perspectivas hacia 2024, la región centroamericana puede esperar un menor endurecimiento de las políticas migratorias que, durante la Administración Trump, habían adquirido incluso un matiz de tensión humanitaria. No obstante, esto no constituye un argumento de mayor tolerancia a la migración irregular bajo la agenda Demócrata, incluso cuando las agendas concernientes a una reforma migratoria comiencen a gestarse.

En esta línea y al sumar, además, la recuperación progresiva de la crisis generada por el COVID-19, se espera un crecimiento sostenido del flujo de remesas familiares y una significativa y gradual mayor participación de este flujo de divisas como porcentaje del PIB; sobre todo en Guatemala, El Salvador y Honduras; que se alejará cada vez más de previsiones a la baja.

En general, las líneas de cooperación de Estados Unidos continuarán enfocadas al fortalecimiento de las capacidades del sector privado y en la mejora de las condiciones de su competitividad; principalmente por su papel protagónico en la generación de empleo y en la consecuente reducción de los flujos migratorios irregulares. Además de la lucha contra la corrupción y la mejora de las condiciones de seguridad interna, principalmente en los países del Triángulo Norte Centroamericano.

Finalmente, la nueva Administración Biden supone un conjunto de nuevas oportunidades para la estabilidad de la política exterior de Estados Unidos, en donde regiones como Centroamérica pueden afianzarse en la espera de un tiempo de mayor esperanza para: el fortalecimiento de las relaciones internacionales, el mayor entendimiento en materia comercial y de cooperación y, ante todo, de mayor afabilidad y certidumbre con su principal socio comercial a nivel mundial y, además, su principal cooperante.

Referencias

- Biden, J. (2021). *El Plan de Biden para fortalecer la seguridad y la prosperidad en colaboración con los pueblos de Centroamérica* [comunicado de la presidencia]. Biden Harris. <https://joebiden.com/es/el-plan-de-biden-para-fortalecer-la-seguridad-y-la-prosperidad-en-colaboracion-con-los-pueblos-de-centroamerica/>
- Consejo Monetario Centroamericano. (2020). *Sistema de información macroeconómica y financiera de la región*. <http://www.secmca.org/simafir.html>
- Díaz, J. y Asturias, L. (2020). *Integración y remesas familiares: Mejorar su pronóstico para reducir la especulación regional ante el COVID-19*. Manuscrito presentado para publicación.
- U.S. Customs and Border Protection. (2020). *Estadísticas de aprehensiones en la frontera suroccidente*. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters/usbp-sw-border-aprehensions>

«Con perspectivas hacia 2024, la región centroamericana puede esperar un menor endurecimiento de las políticas migratorias.»

TASAS BAJAS. ¿HASTA CUÁNTO Y CUÁNDO?

Guillermo Díaz, vicedecano de la FCEE

En 2020 se acentuó la tendencia a la baja que se venía observando en la tasa de interés. En efecto, el año pasado la tasa activa promedio se redujo 30 puntos base, a 12.3 %. Dicha baja es significativa si se compara con la de 50 puntos base registrada entre 2015 y 2019, período en que la tasa activa promedio disminuyó de 13.1 % a 12.6 %. En total, en los últimos cinco años la tasa activa de interés bajó 80 puntos base.

Paralelo a la reducción en la tasa activa de interés en quetzales, también se observó una disminución de la tasa de mora, de 80 puntos base. Este es uno de los factores que, desde la perspectiva financiera de riesgos, explicarían la baja en la tasa de interés, como resultado de la disminución de la prima de riesgo a causa de una mejor administración de este por parte de los bancos.

Desde la perspectiva macro-económica, son varios los factores que impulsaron la baja de la tasa activa de interés en 2020. El principal, se considera que fue el efecto transmisión de la baja en la tasa líder de interés. La tasa activa de interés estaba casi estable antes de la decisión del Banco de Guatemala de bajar la tasa líder y evidenció un continuo descenso luego de dicha acción de política monetaria, en respuesta al debilitamiento de la actividad económica como resultado de la pandemia. Dicho comportamiento también se evidenció durante 2018, año en que la tasa líder se redujo de 3.0 % a 2.75 %, valor en que permaneció estable hasta febrero de 2020.

Figura 1. Evolución de la tasa activa de interés en Guatemala entre 2018 y 2020

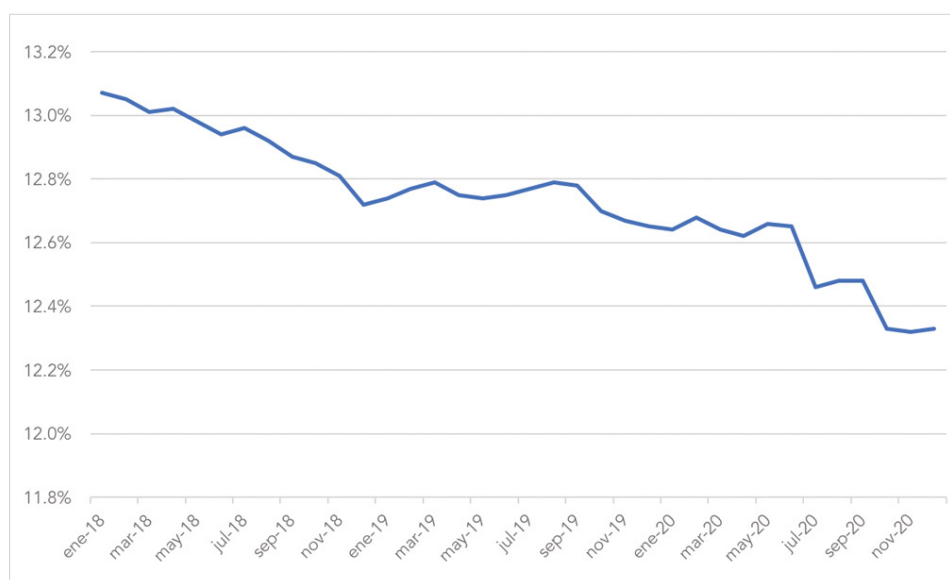


Figura 1. Entre el 2018 y 2020 se observa una tendencia decreciente de la tasa activa de interés. Fuente: elaboración propia con base en los datos del Banco de Guatemala (2020).

Por su lado, la tasa activa de interés en dólares también registró una reducción importante, de 34 puntos base, luego que en los cuatro años anteriores había registrado un aumento de 50 puntos base, de 5.91 % a 6.41 %; contrario a la tendencia decreciente evidenciada por la tasa activa en quetzales.

Otros factores que se considera influyeron en la baja son el débil crecimiento de la demanda de crédito y el excedente de liquidez que desde hace años tiene el sistema bancario. En el primer caso, la tasa anual de crecimiento nominal del crédito ha sido de un dígito, de 8 % en 2020. Respecto al segundo factor, en promedio los bancos registraron exceso de liquidez, medido por el sobre encaje, en valor promedio mensual de casi 700 millones de quetzales.

Según la clasificación de los créditos, la mayor baja en la tasa de interés se registró el año pasado en los créditos empresariales mayores, cuya tasa se redujo de 7.02 % a 6.81 %, seguida por la tasa de los préstamos hipotecarios, que registraron una reducción de 14 puntos básicos, para situarse en 9.10 %. En contraposición, la tasa de consumo aumentó casi 20 puntos base, a 22.81 % a diciembre de 2020. También la tasa de los microcréditos subió, aunque en monto reducido, de 4 puntos base.

Figura 2. Tasa activa de interés por tipo de deudor en Guatemala (2019-2020)

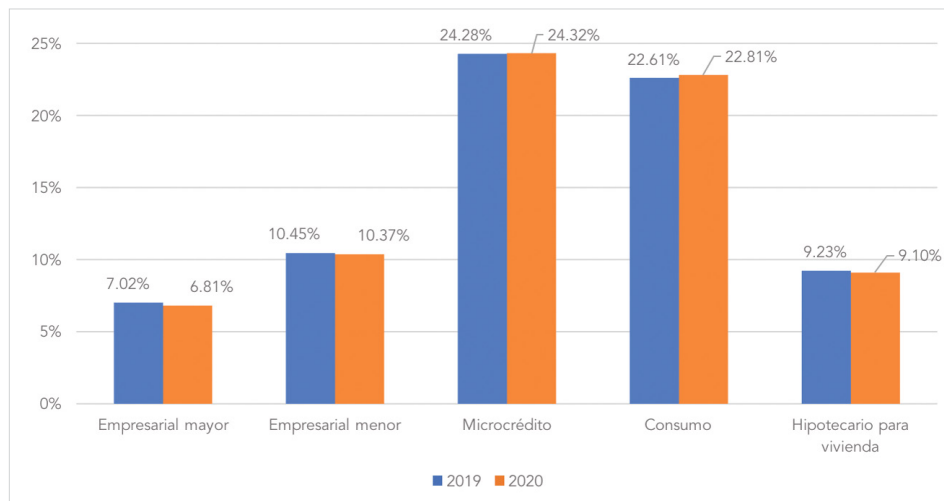


Figura 2. Al comparar por tipo de deudor, la tasa activa de interés en los créditos empresariales mayores registró la mayor reducción en el 2020. Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Superintendencia de Bancos (2020).

Según el destino del crédito por actividad productiva, a diciembre 2020 el sector de minas y canteras es el que registró la tasa más baja, con 6.5 %, seguido por los sectores inmobiliario e industria, con 6.9% y 7.3%. El sector de la construcción tenía a la fecha indicada una tasa de 8 %, similar al del sector de servicios de alojamiento y comida. Por lo contrario, la tasa más alta la tenían los préstamos de consumo, en especial con tarjeta de crédito, cuya tasa era de

46.2 %, la que evidenció un aumento de 140 puntos base en 2020. En general, según actividad económica, las tasas de interés se redujeron en un monto pequeño o se mantuvieron estables. La única tasa que tuvo una baja importante, de un poco más de dos puntos porcentuales, fue la interbancaria, que corresponde a los préstamos de los bancos a otras instituciones financieras. Dicha tasa a diciembre 2020 se situó en 7.2 %. Los datos muestran que esta actividad productiva, junto a la minería, industria y sector inmobiliario eran, aún lo son, los sectores con el costo de financiamiento más bajo. Se interpreta que este es uno de los factores que ha incidido en el auge de la construcción en los años recientes.

Por su lado, durante 2020, la tasa pasiva de interés en quetzales registró una mayor reducción que la tasa activa, al pasar de 4.91 % a 4.35 %, lo que representó una reducción de 56 puntos base. Esta cifra es superior a la de 30 puntos base registrada por la tasa activa de interés. En los últimos cinco años la tasa pasiva ha tenido también una tendencia decreciente, ha registrado una baja de un poco más de 1.0 %. La tasa pasiva de interés en dólares también se redujo en 2020, de 3.20 % a 2.66 %. En términos financieros, dada la estabilidad cambiaria, la rentabilidad del ahorro es mayor en quetzales que en dólares, aunque en términos reales, al descontar la inflación, es casi cero o ligeramente negativa.

Desde la perspectiva financiera, es una época oportuna para contraer deuda a un costo bajo, en especial para compra de vivienda o para las grandes empresas, que requieran financiamiento de más de cinco millones de quetzales. En perspectiva a futuro surgen dudas sobre si las tasas continuarán disminuyendo más o por cuanto tiempo estarán bajas. En una perspectiva de corto y mediano plazo (menos de 3 años) no es previsible un rápido aumento de la tasa de interés, al considerar el efecto negativo que aún tiene la pandemia sobre la actividad productiva y el tiempo que se requerirá para que se retome el ritmo de crecimiento que se registraba antes de la pandemia. En consecuencia, el escenario más probable es de continuidad de tasas bajas, a un nivel próximo al que finalizaron el año pasado. Es muy poco probable que siga la tendencia hacia la baja y si es así, es predecible que la reducción sea mínima.

Referencias

Banco de Guatemala. (2020). *Estadísticas macroeconómicas*. <http://www.banguat.gob.gt/es/page/estadisticas-macroeconomicas>

Superintendencia de Bancos. (2020). *Evolución de la cartera de créditos*. https://www.sib.gob.gt/web/sib/informacion_sistema_financiero/analisis-de-evolucion

«El escenario más probable es de continuidad de tasas bajas, a un nivel próximo al que finalizaron el año pasado. Es muy poco probable que siga la tendencia hacia la baja y si es así, es predecible que la reducción sea mínima.»

GUATEMALA: RESILIENCIA DEL SECTOR EXTERNO EN MEDIO DEL COVID-19

Oscar Herrera, director del Departamento de Economía Empresarial de la FCEE

Evolución económica mundial

La crisis sanitaria derivada del covid-19, comenzó en un momento en el cual la economía mundial se encontraba en un periodo de fragilidad; que la sumergió, en 2020, en la caída del crecimiento económico más profunda de los últimos cuarenta años.

En Guatemala, el efecto sobre el crecimiento económico, derivado de la crisis sanitaria y de las medidas de contención adoptadas a nivel mundial y en el país, se tradujo en una recesión de gran magnitud que en los últimos setenta años únicamente se había observado a principios de los años ochenta (Banco de Guatemala, 2019a). Dicha recesión se vio influenciada por la fuerte caída, en términos reales, en la inversión, seguida por la caída en la demanda de exportaciones y por último en el consumo privado.

Evolución del comercio internacional

Con relación al comercio mundial, se observó una situación simi-

Figura 1. Guatemala: Tasa de variación porcentual del PIB y de los principales componentes de la demanda agregada real (2006-2020)

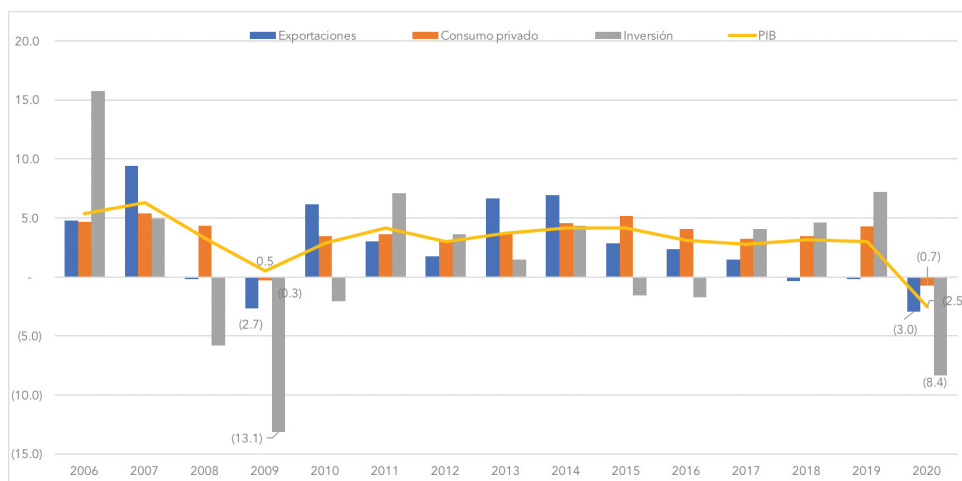


Figura 1. En el 2020, la tasa de variación de la inversión mostró la mayor reducción entre los principales componentes de la demanda agregada real. Fuente: elaboración y cálculos propios con cifras del Banco de Guatemala (2019c).

lar a la del crecimiento económico, pero con una caída más drástica (-10.4 %), similar a la experimentada durante la crisis económica de 2008-2009, influida por el desplome en la demanda mundial como consecuencia de la fuerte disminución en la producción industrial de varios países avanzados y emergentes, principalmente: India, Francia, China, Alemania, Estados Unidos de América y Rusia, en su orden.¹

La brusca caída del volumen del comercio mundial se vio exacerbada por el cierre de la economía china, que trajo como consecuencia una suspensión

1 Ver World Economic Outlook Update, January 2021 y World Economic Outlook, October 2020.

abrupta de la oferta de insumos cuyo destino era la producción mundial de importantes industrias. Esto generó un choque de oferta al verse interrumpida la cadena de producción mundial. Sin embargo, a medida que las decisiones de confinamiento de los países fueron siendo cada vez más estrictas para minimizar los contagios, principalmente en algunas economías avanzadas, el consumo de bienes y servicios en varios países se vio seriamente afectado, lo que al mismo tiempo derivó en una baja en el nivel de importaciones, choque de demanda que fue intensificando el efecto global en el volumen de comercio de bienes y servicios.

Figura 2. Variación del comercio mundial e índice de precios de los *commodities* (2000-2020)

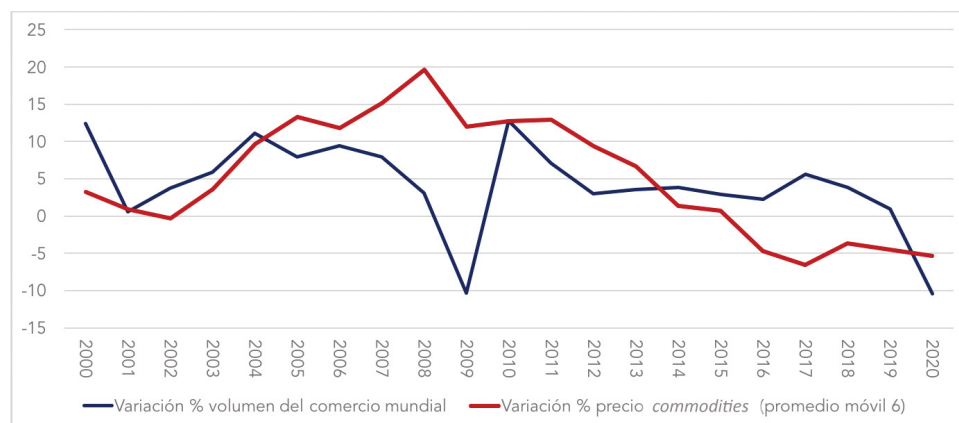


Figura 2. En el año 2020 ocurrió una contracción en el volumen del comercio mundial similar a la del 2009, mientras que la variación del precio de los *commodities* continuó reflejando la tendencia a la desaceleración que venía desde el 2011. Fuente: elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional (2020).

«A pesar del escenario mundial y del fuerte impacto en el comercio internacional, en Guatemala se observó una mayor resiliencia en el comportamiento de las exportaciones y de las remesas familiares.»

A pesar del escenario mundial y del fuerte impacto en el comercio internacional, en Guatemala se observó una mayor resiliencia en el comportamiento de las exportaciones y de las remesas familiares, totalmente distinto al escenario registrado en 2009, ya que en 2020 los valores de las exportaciones y de las remesas únicamente registraron una desaceleración. Las importaciones, por su parte, como era previsible, sufrieron una drástica caída, derivado de la contracción del consumo interno y de la inversión, tal como se observa en la siguiente figura.

Figura 3. Guatemala: Variación de exportaciones, importaciones y remesas (porcentajes)

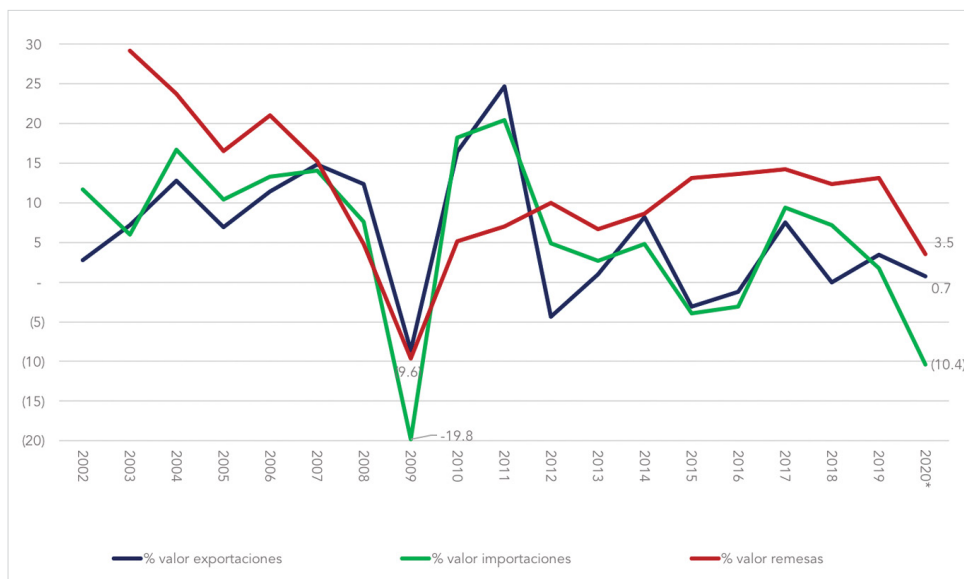


Figura 3. La resiliencia del sector externo en el 2020 se evidencia dado que la variación de las remesas y exportaciones mostraron un crecimiento positivo, aunque menor al año 2019. Las importaciones, sin embargo, sí reflejaron una contracción, aunque no tan profunda como la del 2009. *Para el 2020 las cifras muestran la variación del valor acumulado a noviembre. Fuente: elaboración y cálculos propios con cifras del Banco de Guatemala (2019c).

Con respecto a la estructura de las exportaciones del país, el rubro de mayor participación es el de productos manufactureros que, de acuerdo con el promedio de los últimos diez años, representa aproximadamente un 60 %, seguido por el de productos agropecuarios (26 %) y por último el de productos de extracción (14 %). La tasa de crecimiento positiva de las exportaciones se vio influenciada por la variación hacia el alza del precio de algunos de los *commodities* relacionados con los principales productos de exportación de tipo manufacturas, como el azúcar, así como también por el de algunos productos agropecuarios de importancia para la exportación como el banano. Por otra parte, no obstante que la variación de precios de otros *commodities* que Guatemala exporta fue negativa, lo fue menos respecto a la trayectoria que se venía observando en años anteriores, se revirtió en algunos casos dicha tendencia.

Figura 4. Variación porcentual de los índices de precios de algunos *commodities*, 2000-2020 (promedio móvil de cinco años)

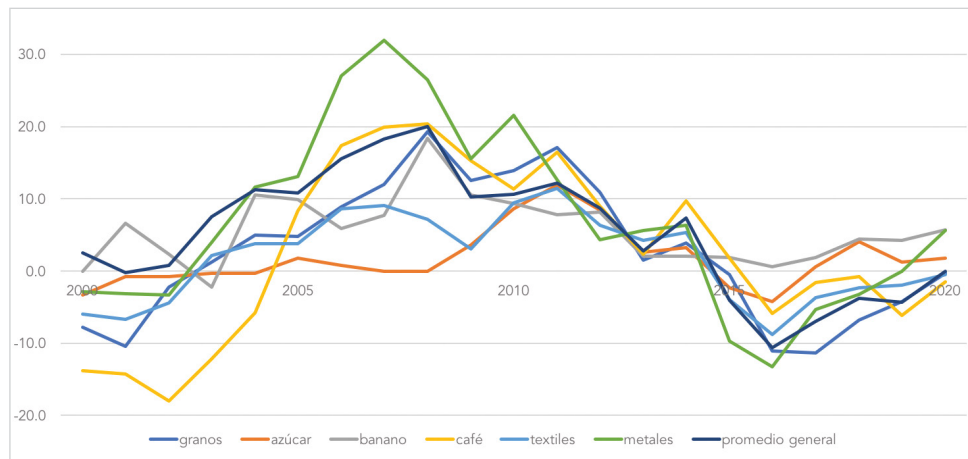


Figura 4. En el 2020 se observó incremento en los precios de los *commodities* seleccionados. Fuente: elaboración y cálculos propios con cifras del Banco de Guatemala (2019c).

Figura 5. Latinoamérica: Tasa de variación porcentual de las exportaciones de bienes y servicios (2000-2020)

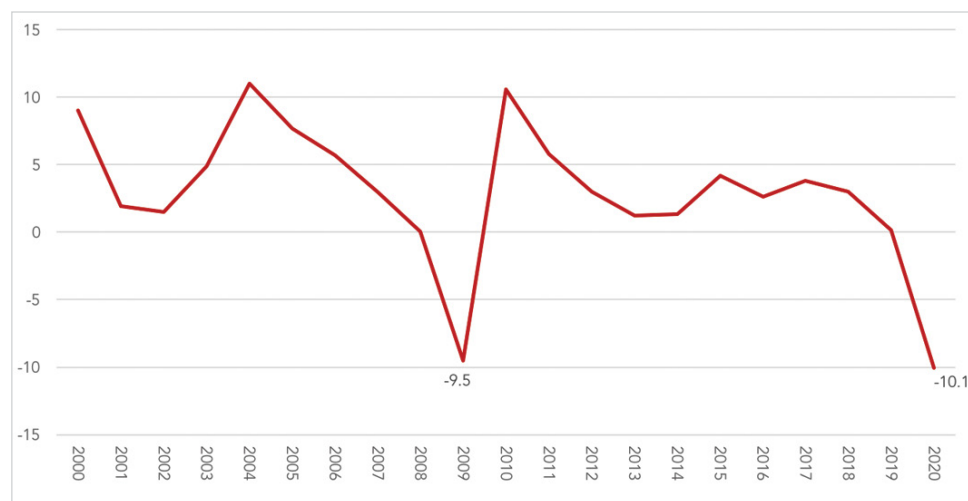


Figura 5. La contracción en las exportaciones de Latinoamérica del año 2020 fue similar a la del 2009. Fuente: Fondo Monetario Internacional (2020).

Contrario al caso de Guatemala, según la Comisión Económica para América Latina (Cepal, 2021), en varios países de la región latinoamericana los valores de las exportaciones se redujeron fuertemente en 2020, fueron los países del Mercado Común del Sur (Mercosur) los que registraron mayores caídas, principalmente: Venezuela (-63.6%), Uruguay (-14.5%), Paraguay (-4.8%), Brasil (-7.1%) y Argentina (-11%). Similar comportamiento se observó en el valor de las importaciones, derivado de la caída del comercio multilateral en esos países. Dichos países también fueron afectados por la caída de los precios en sus principales productos de exportación.

Otro aspecto positivo para Guatemala fue que las exportaciones al resto de países centroamericanos no se contrajeron; por el contrario, crecieron 1.3%. En contraste, las importaciones procedentes de dichos países se redujeron en un -4.3%. Lo anterior fue un reflejo de la resiliencia de las exportaciones, que en el caso de las destinadas a Centro América representaron alrededor del 30% en 2020, según cifras del Banco de Guatemala.

Consideraciones finales

- En un contexto de incertidumbre y fragilidad de la economía mundial y ante la brusca caída en el nivel de producción, Guatemala sigue siendo uno de los países a nivel latinoamericano con mayor resiliencia a los choques externos.

- Es evidente la influencia que ejerce la incertidumbre ante escenarios de choque, a partir de la sensibilidad que mostró la inversión real, tanto en el escenario de crisis de 2009 como en el de 2020. Sin embargo, el impacto conjunto de la demanda agregada en términos reales llevó a la economía a un decrecimiento más profundo de la producción, respecto a la desaceleración registrada en 2009.
- El impacto negativo sobre el crecimiento económico hubiera sido más agudo si la economía del país fuera más sensible al debilitamiento del comercio mundial, como sucede en otros países de Latinoamérica, ante escenarios como el actual. Este comportamiento podría ser resultado de la estructura de producción de los bienes exportables de Guatemala, cuyos precios, en su mayoría, no se vieron impactados por la actual crisis.
- En general, no hay todavía un escenario claro sobre en qué momento se dará el punto de inflexión para la recuperación, a raíz de que 2021 inició con la agudización de la pandemia, se observó un nuevo rebrote en Guatemala similar al ocurrido en julio de 2020; tampoco hay certeza sobre qué tan resiliente pudiera ser el sector externo si se presentan cambios abruptos en los precios de los *commodities* relacionados con nuestras exportaciones, cambios en la demanda externa o una situación inesperada en el flujo de remesas al país, que pudiera afectar el flujo de ingresos del exterior.
- El temor latente es que la recuperación no sea en «V» como lo esperado. Habrá que seguir de cerca la evolución de los indicadores de corto plazo de la economía mundial, así como del comportamiento de algunos indicadores mensuales de la actividad económica del país, para prever si la economía podrá recuperarse en «V» o si, por el contrario, se esperararía una recuperación más lenta, tipo «U».
- En general, a pesar del terreno que han ganado las exportaciones no tradicionales dentro del total, su monto anual no ha sido capaz de mejorar la posición de la balanza comercial, la cual, como proporción del PIB, ha sido negativa durante los últimos veinte años en torno a una tasa promedio de -13.2%; de hecho, el peso de las exportaciones con relación al PIB ha disminuido con el tiempo de una tasa de 28.2 % en 2001 a 16.5 % en 2020. Este comportamiento lleva a la reflexión de que más allá de la reactivación de nuestra posición comercial en el corto plazo, persisten aún problemas estructurales que, sin un conjunto de reformas que promuevan el fortalecimiento institucional y la mejora en el clima de negocios, dificultan una mayor participación de los ingresos netos del exterior vía productividad real.

«Es fundamental un trabajo conjunto de los sectores público y privado que coadyuve a continuar la diversificación de mercados y productos, incentive, además, productos exportables con mayor uso de tecnología.»

En el contexto descrito, es importante tomar en cuenta que el problema que subyace es que las exportaciones de Guatemala aún se concentran en productos de baja tecnología, intensivos en la utilización de mano de obra escasamente calificada, lo cual es una muestra del también escaso desarrollo del sector exportador. Es fundamental entonces, un trabajo conjunto de los sectores público y privado que coadyuve a continuar la diversificación de mercados y productos, incentive, además, productos exportables con mayor uso de tecnología. El rompimiento de las cadenas de distribución en los principales países avanzados, derivado de la pandemia, puede constituirse en una importante oportunidad, si se implementa una estrategia adecuada y oportuna.

Referencias

- Banco de Guatemala. (2019a). *Revisión de las principales variables macroeconómicas para 2020 y 2021*. [presentación realizada por el licenciado Sergio Recinos, presidente de la Junta Monetaria y del Banco de Guatemala dirigida a columnistas, periodistas, representantes de centros de investigación y de universidades, 15 de octubre de 2020]. Guatemala: Autor.
- _____. (2019b). *Desempeño macroeconómico reciente y perspectivas* [presentación dirigida a representantes del sistema financiero, 29 de noviembre de 2019]. Guatemala: Autor.
- _____. (2019c). *Estadísticas Macroeconómicas*. <https://www.banguat.gob.gt/es/page/estadisticas-macroeconomicas>
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe. (agosto de 2020). *Informe especial covid-19: Los efectos del covid-19 en el comercio internacional y la logística*. Santiago de Chile: Autor.
- _____. (enero de 2021). *Perspectivas del comercio internacional de América Latina y el Caribe 2020: La integración regional es clave para la recuperación tras la crisis*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/pci>
- Fondo Monetario Internacional. (octubre de 2019). *World economic outlook: Global manufacturing downturn, rising trade barriers*. Washington D.C., Estados Unidos de América: Autor.
- _____. (octubre de 2020). *World economic outlook: A long and difficult ascent*. Washington D.C., Estados Unidos de América: Autor.
- _____. (enero de 2021). *World economic outlook update: Policy support and vaccines expected to lift activity*. Washington D.C., Estados Unidos de América: Autor.

LAS FINANZAS PÚBLICAS EN 2020 Y PERSPECTIVAS PARA 2021

Erick Coyoy, director del Idies

Una de las principales características de las finanzas públicas de Guatemala es el bajo nivel de los ingresos fiscales, los cuales se ubican en el último escalón en la región latinoamericana (ver figura 1). Estos ingresos provienen principalmente de la recaudación de impuestos, dado que, a diferencia de otros países, no se cuenta con empresas públicas u otras fuentes importantes de ingresos, como pueden ser las regalías por la explotación de recursos naturales. Los dos principales gravámenes vigentes son el Impuesto al Valor Agregado (IVA) y el Impuesto sobre la Renta (ISR), los cuales en conjunto aportan más del 75 % de los ingresos totales.

Figura 1. América Latina: Ingresos fiscales como porcentaje del PIB 2020

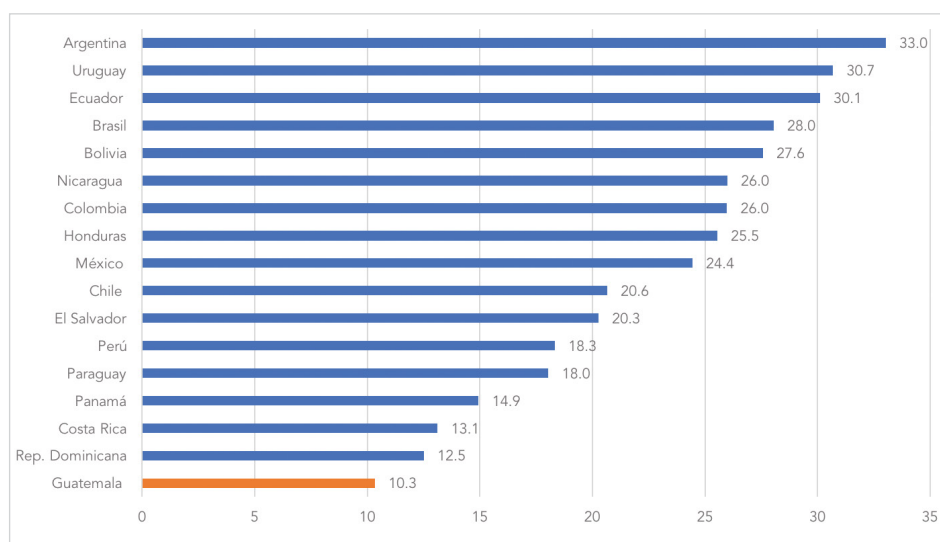


Figura 1. Guatemala ocupa el último lugar a nivel latinoamericano al comparar los ingresos fiscales como porcentaje del PIB. Fuente: elaboración propia con información del Fondo Monetario Internacional (FMI), 2020.

Debido a este bajo nivel de los ingresos, los distintos gobiernos acuden regularmente al endeudamiento público como un medio adicional para financiar los gastos, lo cual se refleja en que en casi todos los años se registra un déficit fiscal, que representa el exceso de gastos sobre ingresos (ver figura 2). El año 2020 fue excepcional, porque debido a la crisis sanitaria y económica generada por la pandemia de covid-19, todos los países acudieron a programas extraordinarios en materia de salud y de protección social para enfrentar la situación, lo cual dio lugar a un aumento sustancial en el déficit fiscal. Esto provocó que el déficit fiscal aumentara del 2.1 % del PIB promedio anual en la década 2010-2019 al 4.9 % del PIB en 2020.

Figura 2. Guatemala: Ingresos tributarios, gastos del Gobierno central y déficit fiscal como porcentaje del PIB 2010-2021

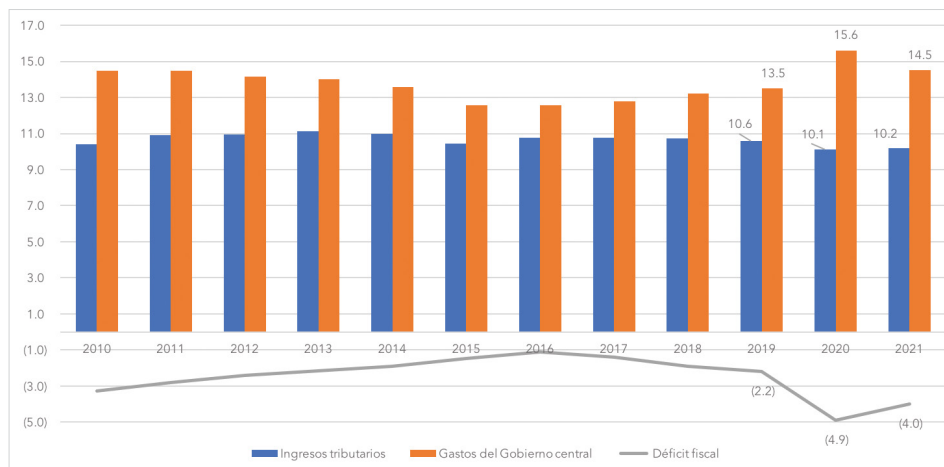


Figura 2. En el 2020 ocurrió un incremento en el gasto del Gobierno y una reducción de los ingresos tributarios que dio como resultado un incremento del déficit fiscal. Fuente: elaboración propia con información del Ministerio de Finanzas (Minfin). Nota: 2010-2020: datos registrados. 2021: proyecciones con base en el presupuesto vigente.

Debido a que el Congreso de la República dejó sin lugar la aprobación del presupuesto del Estado para 2021, sigue vigente el de 2020. No obstante, el Ejecutivo anunció un recorte en el mismo, desde los Q107 521 millones que alcanzó el año anterior debido a las ampliaciones presupuestarias aprobadas para los programas de emergencia, a Q94 000 millones, según declaraciones de prensa del presidente de la República.¹ De esta manera se espera una reducción en los gastos totales y en el déficit fiscal, pudiendo ubicarse este último en cerca del 4 % del PIB, porcentaje inferior al 4.9 % observado en 2020. Esto como resultado del monto del presupuesto total anunciado (Q94 000 millones) y la recaudación tributaria programada en el presupuesto vigente (Q64 000 millones). Por el lado de los ingresos no se espera una mejora significativa en 2021, por lo que la carga tributaria (que mide la relación entre los ingresos y el PIB) permanecerá casi igual.

De acuerdo con declaraciones de prensa del ministro de Finanzas Públicas, lo que se hará es una readecuación del presupuesto con la cual se trabajará

¹ Gramajo, J. (2 de enero de 2021). [presidente] *Giammattei*: «El Presupuesto de este año será de Q94 mil millones». Soy 502. <https://www.soy502.com/articulo/giammattei-nuevo-presupuesto-este-ano-sera-q94-mil-millones-100931>

bajo el techo de los Q94 000 millones,² y que no solicitarán nuevo endeudamiento adicional al que ya está aprobado en el presupuesto vigente, que alcanza los Q22 000 millones. Esto posiblemente implicará dejar sin fondos a los programas extraordinarios creados para atender la emergencia en 2020, de los cuales los más importantes fueron el denominado bono familia (que tuvo un presupuesto asignado de Q6 000 millones), el de protección del empleo (presupuesto por Q2 000 millones) y el de crédito de capital de trabajo para pequeñas y medianas empresas (Q2 730 millones asignados).

Derivado de este constante uso del endeudamiento como medio para financiar los gastos del presupuesto anual del Estado, el saldo deudor se ha incrementado continuamente en los años recientes, a tal punto que en 2018 empieza a darse un leve aumento en los indicadores que comparan la deuda con el PIB y con los ingresos tributarios. El mayor déficit fiscal en 2020 produjo un incremento mayor en ambos indicadores, y si bien es cierto para 2021 se espera un menor exceso de gastos sobre ingresos, la tendencia creciente se mantendría (ver figura 3).

² Ríos, R. (28 de enero de 2021). *Gobierno asegura que Presupuesto será de Q94.3 millardos*. elPeriódico. <https://elperiodico.com.gt/nacionales/2021/01/28/gobierno-asegura-que-presupuesto-sera-de-q94-3-millardos/>

La relación deuda/PIB pasó del 24.3 % en 2010 al 26.6 % en 2019 y al 31.8 % en 2020. El aumento porcentual en el último año fue el doble del que se dio en la década entre 2010 y 2019. A pesar de este aumento se mantiene como la más baja de América Latina (ver figura 4). Para 2021 aumentaría al 34.3 % como resultado del déficit fiscal cercano al 4 % del PIB.

El otro indicador usado para medir la magnitud de la deuda es el de su relación con los ingresos fiscales. En este caso la situación no es tan favorable para Guatemala dado que, como se indicó antes, tiene los ingresos fiscales más bajos de la región (ver figura 1). En este caso el aumento porcentual en 2020 fue mayor (25 %) debido a que además del incremento en las obligaciones, se registró una reducción en la carga tributaria como consecuencia de la crisis económica generada por la pandemia.

Para 2021 la tendencia creciente en el saldo deudor se mantiene ante el déficit fiscal previsto, por lo que el indicador deuda/ingresos alcanzaría el 337 %, significativamente superior al 234 % de 2010. Estos valores indican el porcentaje de ingresos anuales necesarios para pagar la deuda, y aunque es improbable que el total de la deuda se deba pagar de una vez, refleja con mayor claridad el peso de las obligaciones en la capacidad de pago del Gobierno.

Figura 3. Guatemala: Saldo de la deuda pública como porcentaje del PIB y de los ingresos tributarios 2010-2021

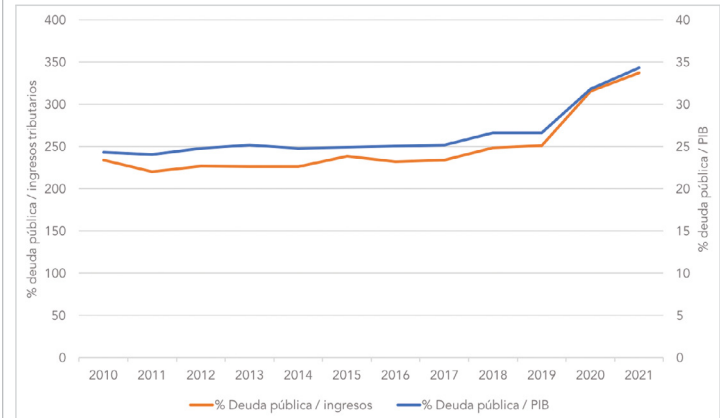


Figura 3. La trayectoria histórica de Guatemala con relación a la deuda pública como porcentaje del PIB y a la deuda pública como porcentaje de los ingresos tributarios sufrió un cambio incremental en el 2020. Fuente: elaboración propia con información del Minfin. Nota: 2010-2020: datos registrados. 2021: proyecciones con base en el presupuesto vigente.

«La relación deuda/PIB pasó del 24.3 % en 2010 al 26.6 % en 2019 y al 31.8 % en 2020. El aumento porcentual en el último año fue el doble del que se dio en la década entre 2010 y 2019. A pesar de este aumento se mantiene como la más baja de América Latina.»

Figura 4. América Latina: Deuda pública como porcentaje del PIB y de los ingresos fiscales 2020

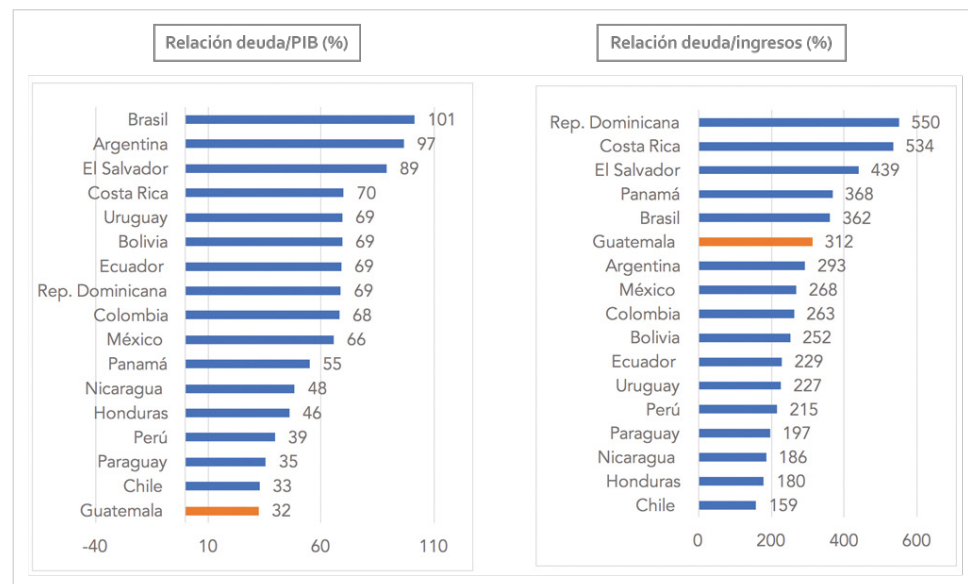


Figura 4. A pesar del incremento de la deuda pública en el 2020, Guatemala ocupa la última posición a nivel latinoamericano como porcentaje del PIB. Sin embargo, al comparar la deuda sobre los ingresos tributarios Guatemala ocupa la sexta posición. Fuente: elaboración propia con información del FMI, 2020.

Como se puede ver, al compararla con el PIB, Guatemala tiene la deuda pública más baja de América Latina, seguido por Chile y Paraguay. Pero al hacer la comparación con los ingresos fiscales, que miden la capacidad de pago del Gobierno, la situación cambia, porque Chile y Paraguay aparecen entre los más bajos, pero Guatemala ocupa la sexta posición más alta. Si bien es cierto no es una situación tan complicada como la de Costa Rica y República Dominicana, si es importante mantener la cautela en la adquisición de nuevo endeudamiento, en tanto los ingresos no alcancen un comportamiento más favorable.

Esta situación de las finanzas públicas en la que los bajos ingresos son la principal limitante al tamaño del gasto público tiene complicaciones adicionales, como el bajo nivel del gasto social y la tendencia decreciente de la inversión pública, que es la principal afectada cuando se registran recortes o readecuaciones presupuestarias, dada las rigideces de otro tipo de gastos.

Figura 5. Guatemala: Impuestos directos e indirectos y gastos de funcionamiento y de capital como porcentaje del PIB 2010-2020

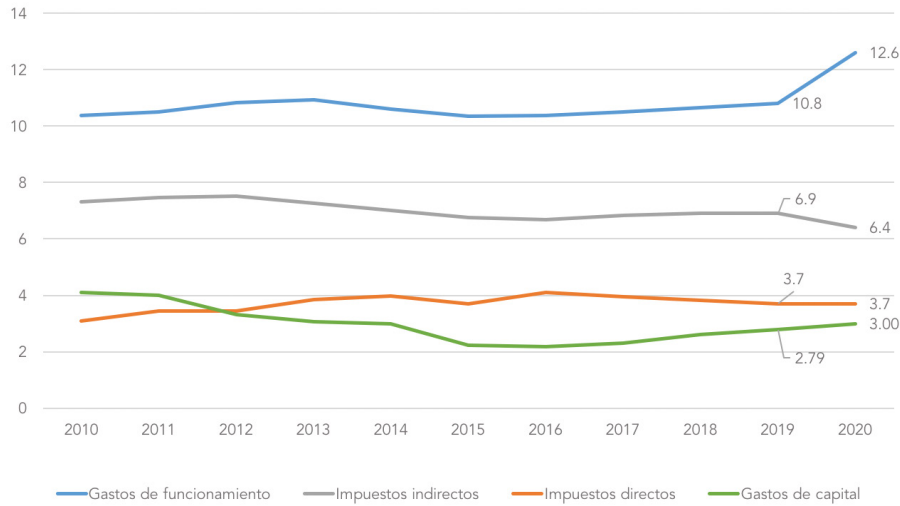


Figura 5. En el 2020, el gasto de funcionamiento reflejó un considerable incremento en cercano al 2 % del PIB, no obstante, el gasto de capital se elevó únicamente en 0.3 %. La trayectoria decreciente de los impuestos indirectos se acentuó en el 2020, mientras que los impuestos indirectos se mantuvieron en el mismo nivel. Fuente: elaboración propia con información del Minfin

En lo que respecta a los ingresos tributarios, se puede ver la tendencia decreciente de los indirectos, conformados principalmente por el IVA y otros específicos, como los que gravan la distribución de combustibles y de bebidas. Las acciones de la administración tributaria para mejorar la recaudación deben orientarse especialmente a recuperar el poder recaudatorio de estos impuestos.

Para 2021 se espera que esta tendencia en la composición y comportamiento de los ingresos y los gastos se mantenga, especialmente por el anuncio presidencial de ajustar el monto del presupuesto, lo que nuevamente afectará la disponibilidad de recursos para la inversión, dado que la mayoría del gasto de funcionamiento está asociado a compromisos legales o ineludibles que deben cumplirse. En materia de ingresos, se espera una leve recuperación de la recaudación que permita alcanzar la meta programada en el presupuesto vigente. Por lo que es de esperar que se revierta la tendencia decreciente de los impuestos indirectos en el total recaudado.

En lo relativo a la deuda pública, el ajuste anunciado por el Gobierno al gasto total que esperan ejecutar en 2021 (los Q94 000 millones), reduce un tanto la presión de las obligaciones de pago sobre los ingresos fiscales, pero aún es insuficiente para volver a los niveles previos a la crisis generada por la pandemia. Es necesario que en los próximos años se adopte una tendencia a reducir el déficit fiscal y a estabilizar los indicadores de la deuda. Para ello es fundamental que puedan adoptarse medidas para incrementar los ingresos fiscales, que permitan no solo asegurar la capacidad de pago, sino aumentar las inversiones sociales y en infraestructura para avanzar en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible. También es indispensable la mejora en la eficiencia y transparencia del gasto público. Los indicadores sociales no mejorarán solo con más recursos fiscales, sino debe mejorar la productividad de los gastos que se ejecuten.

Referencias

- Fondo Monetario Internacional. (octubre 2020). *Regional Economic Outlook for Western Hemisphere*. <https://www.imf.org/en/Publications/REO/WH/Issues/2020/10/13/regional-economic-outlook-western-hemisphere>
- Gramajo, J. (2 de enero de 2021). *Giammattei: «El Presupuesto de este año será de Q94 mil millones»*. Soy 502. <https://www.soy502.com/articulo/giammattei-nuevo-presupuesto-este-ano-sera-q94-mil-millones-100931>
- Ministerio de Finanzas Públicas. (febrero de 2021). *Estadísticas financieras*. <https://www.minfin.gob.gt/estadisticas/estadisticas-financieras>
- Ríos, R. (28 de enero de 2021). *Gobierno asegura que Presupuesto será de Q94.3 millardos*. elPeriódico. <https://elperiodico.com.gt/nacionales/2021/01/28/gobierno-asegura-que-presupuesto-sera-de-q94-3-millardos/>

«Es necesario que en los próximos años se adopte una tendencia a reducir el déficit fiscal y a estabilizar los indicadores de la deuda.»



LANDÍVAR ECONOMICS
Boletín Económico 1, enero-marzo de 2021

Universidad Rafael Landívar, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (FCEE)
Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigación y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies)
Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens

Coordinación
Astrid Belteton Mohr, investigadora del Idies

Comité Editorial
María Antonieta de Bonilla, decana de la FCEE
Erick Coyoy, director del Idies
Oscar Herrera, director del Departamento de Economía Empresarial de la FCEE
Juan Fernando Díaz Lara, docente de la FCEE
José Gerardo Castillo Bermúdez, docente de la FCEE

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, siempre que se cite la fuente.

D. R. ©
Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens
Vista Hermosa III, Campus Central, zona 16, Edificio G, oficina 103
Apartado postal 39-C, ciudad de Guatemala, Guatemala 01016
PBX: (502) 2426 2626, extensiones 3158 y 3124
Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt
Sitio electrónico: www.url.edu.gt

Revisión, edición, diseño y diagramación por la Editorial Cara Parens.

Las opiniones expresadas e imágenes incluidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente compartidas por la Universidad Rafael Landívar.